



HARAVI

Año XXXVI

Lima, junio de 1999

Nº 122

Director: Francisco Carrillo Bolivia 174 Chosica - Perú. Editor: Víctor Mazzi

AUTORETRATO

Soy un espantapájaros
mirando las calles y los no me olvides
me han colocado en medio de la ciudad
para espantar a los hombres.

Algunos se acercan
me roban algunas pajas
otros me aplastan los pies
y muchos ni me miran.

Soy un raro ser mirando fijamente
el mar.

Lejos de espantar a los pájaros
éstos se trepan a mis brazos
y en mi pecho
un par de águilas
han invadido de espuma
mi boca

de ahí, que cada vez
que abro la boca
inundo de neblina la ciudad.

Pero nada puedo hacer
para detener la invasión
de los gorriones en mis ojos
mientras en mis dedos nace una orgía
de nidos.

Hasta sus excrementos
alimentan la luz de mis días.

Una vez invadido de alas y trinos

TRATADO SOBRE LAS AVES
RAUL JURADO PARRAGA

me doy fuerza para atacar
y espantar a los hombres
pero éstos no se van
al contrario
van desgajando mi cuerpo
y cada día roban mis pajas
vomitando sus odios
en mi pecho.
Así son los hombres
que incendian sus ojos
en mis espejos
ellos ríen
yo sólo miro al viento
mi sombrero se cae al suelo
y vuela dando tumbos
por los jardines.
Pero hoy me siento feliz
porque dos niños han sonreído
con mi figura
les he hablado y ellos
han reído de mi hablar metálico
hemos atrapado la inocencia
de las estrellas y los tréboles.
Sabén que soy un espantapájaro.
por eso viven en mi boca
y son aves tiernas.
Los hombres a lo lejos
sólo han sentido
que lo puro ya no les pertenece.



LOS AÑOS

Los años no son más
que papeles sucios que tejen cuervos.
Zapatos que roban máscaras
en una función interminable
donde las imágenes se agolpan
como un triciclo viejo
lleno de oscuras antigüedades
los años no son más
que lentos letreros
borrándose en cada abrir de ojos
como un paraguas negro
que se cierra
y mata una paloma.

Los años no son más
que trenes que rompen
el viento de las tardes
cuando uno toma vino
con los mejores amigos
y levantando el vaso
recuerdan a otros que se fueron.

Los años no son más
que despertares del día
la soledad eterna
de los caminantes
que aún se preocupan
por mirar el mar
o mirar la vida
colgada en el ala de una nube
que se pierde en el infinito
los años... son años....

DEL CUERPO

I

Hay tantas cosas tiradas
en el universo
algunas de ellas son como pájaros
otras como estrellas
¡señora!

Pero Ud. que sabrá de las cosas
si nunca diferencia
una aguja de otra aguja
mejor paso a decirle
que un gato ha muerto
con lo mal que se pondrá por ello
mi venganza ha comenzado
mejor sigo por el otro lado
de la vereda

e intento hablarle como siempre
no hay insultos en mis pasos
sino en mi cuerpo que se hunde
en la oscura caverna
de sus ojos

Ud, qué sabrá de la profundidad
señora,

si confunde un grillo con otro grillo
a pesar que le he dicho
que nada es igual a otro igual
acaso no somos dos mundos
mirando el mismo mar
para Ud. debe ser lo mismo
pero si sé
que estamos tocando
el mismo mar en la tarde
a pesar
de que yo siento su lejanía
y Ud. sólo moja sus dedos con la
misma
agua que ahora me purifica.

II

Cuatro mujeres escuchan poesía
pero hasta qué punto
les quemó la palabra al oído
no podría decirlo.

Sólo sé que la poesía
es como un caballo ciego
que con su mágico color blanco
cascabelea sobre mi cabeza.

Cuatro personas escucharon a un
hombre

que desnudo mostró su corazón
hirviendo en el fuego más tierno
de sus ojos
y eso fue la poesía.

Fue la tarde del oído y la boca
del cuerpo y el espíritu
fue el sagrado acto de la poesía
copulando con el ruido
y candenciosamente murió una ola
bañando la arena de la amistad
cuatro escucharon, uno murió
leyendo
parte de su vida.

Y fue la poesía
parte de su soledad
tejida en una sombra
en el papel
garabateado como señal de fe.
La poesía es una forma
de hacer que a uno se le quemé
el corazón aplastado por un gorrión
y una rosa en aquellos
días en que habitan los ángeles
a solas leyendo y escuchando
música
en tu habitación.

Es la poesía
para cuatro personas
que entienden el mensaje
del corazón agitado
del hablar sencillo
como el mar en la noche.

Y OTROS VIOLINES

III

Qué puede significar la cercanía
de tus labios a los míos
acaso un pequeño sueño cumplido.
o quizás el comienzo
de la incertidumbre de los días
pero todo esto no es más
que una pequeña función
de dos seres que se buscan
tratando de alejarse
lo más que pueden
de ese anillo invisible
que es el amor
uno es como un fruto prohibido
por su condición de encadenado
y la otra es como
una luminosa mariposa
volando en busca de miel
del otro
ambos quisieran soñar
pero existe un invisible
fantasma cortando la libertad
por eso el beso es el agua
y el alma del otro perdiéndose
en la pecera del otro.
Acaso puede haber
más sinceridad en las palabras
como cuando el sueño
se hace realidad
en un beso
si no lo han encontrado
debo decirte
que en la humedad
de tus labios
te has llevado un pedazo
del corazón mío.

IV

Debo acercarme a tus hombros
para adornarte con lirios y
besar tu cuello de cristal
hasta quebrarlo a besos
debo tocar tus manos
como dos pájaros adornados
de música
para aprender el lenguaje silencioso
de tus ojos grandes
debo acariciar tu piel para incendiar
los corales que adornan mis pasos
debo esperar hasta la noche
para que me quieras con tus ojos de
lámpara
debo hacer tantas cosas
para regalarte mis palabras
que a veces confundo con peces
debo mirarte como un fruto dulce
colgado en la piel del gitano.
Debo tenerte como el pequeño trébol
aquí en mis labios
así como tengo tu sonrisa clavada
como una pequeña daga.

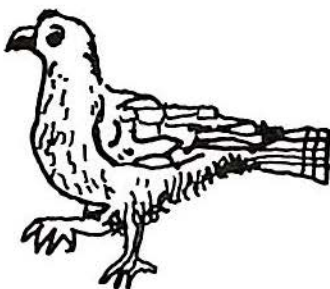
Debo decirte y tenerte cerca de mi
aliento
para bañarte con el azulino
de mi voz.
Y bañar tu cuerpo con el río tormentoso
de mis deseos.
Debo tener tu cuerpo de agua
tu cuello de cristal,
tus cabellos serpenteantes
tu nombre y tu mirada ingenua.

V

La tempestad de los cuerpos
 en su desnudez más extrema
 es la pasión que lleva a la muerte,
 pero qué pasión que no lleva a la muerte
 no es incendio
 de dos tirados sobre las sábanas
 del deseo diabólico de las hierbas.
 Más el dolor nacido del fuego
 como una espada ardiente
 de peces brillantes
 pegados a tus muslos.
 Tu blanca figura tendida
 como una loza en un puente
 que llama al ruido
 a los brazos del ardor.
 La violencia no es más
 que la necesidad urgente
 para tomar del hombro el sueño
 de la pequeña nutria que con sus latidos
 te van armando de pasión
 ambos se revelan
 en la loma más extremada
 que han hecho de los sentidos
 un globo de deseo
 más deseo
 más pasión
 más tempestad.

VI

Buscar tu cuerpo
es llenar de arena las tardes
es besar tu boca escondida en las olas
es sentir tus brazos tensionando la luz
es volcar el vino sobre tus senos
es beber el agua fresca de tus hombros
es amarrar tus cabellos con geranios
es caminar sobre tus plumas de Diosa
hundiéndome en tu origen
es silbar con los pájaros
es bailar con los violines
es penetrar con aceros tu piel
es dejar semillas de anís sobre tu saliva
es pisar tus zapatos de humo
tenerte en mi calor
es pensar que te tengo
es querer que la luna
se pose en tu cabeza
es sentir que te acuchillo
es matarte a besos
cada vez que puedo.



TRATADO SOBRE LAS AVES

A caso cuando se tuerce
el cuello al ave
el quejido del aire
se pega como la sangre
en manos del carnicero.
Pero es un pollo
que será guiso
más no un gorrión
que canta libre
que es una forma de hablar
de la naturaleza.
Hay aves domésticas y domesticables,
igual hay hombres que matan
y otros que contemplan el aire
y las plumas puras.
Pero el guiso en la boca
nos lleva a pensar
en el aire
y en las aves libres
mientras el torcido y sangrante cuello
de un ave comprada a cinco soles
nos llena la boca
de gusto
y en nuestro corazón vuela
la imagen y la libertad
de otras aves.

RJP. Jauja, 1961. Publicó: **El sol partido de los sueños. Piel de Brujo.** Ejerce la docencia en la Universidad La Cantuta.

Depósito legal 99-1637. Ley 26905